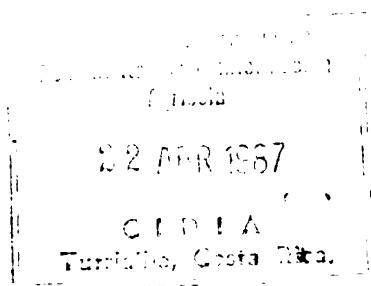


**EL SECTOR FORESTAL EN LAS ECONOMIAS
DE LOS PAISES EN DESARROLLO**

Reconsideración crítica de su papel



Ronnie de Camino Velozo

**Ponencia Base en Economía Forestal presentada en el
Primer Congreso Forestal Nacional, San José,
Costa Rica, 10-14 noviembre 1986**

La impresión y distribución de este documento fue patrocinada por el Programa Suizo de Cooperación para el Desarrollo (COSUDE) por medio de INFORAT: Información y Documentación Forestal para América Tropical

**CENTRO AGRONOMICO TROPICAL DE INVESTIGACION Y ENSEÑANZA (CATIE)
Departamento de Recursos Naturales Renovables
Turrialba, Costa Rica, 1987**

INTRODUCCION

El objetivo de esta presentación es hacer algunas reflexiones sobre el papel que en las últimas décadas ha jugado la actividad forestal en el desarrollo de las economías de los países del tercer mundo; además se pretende determinar la validez de los postulados y actitudes que hemos defendido. En otras palabras, tenemos que revisar si nuestra profesión se está justificando en el actual contexto socioeconómico. No pretendo en esta exposición ser conciliador ni aplaudir lo que hemos logrado, porque realmente ha sido muy poco; más bien me gustaría ser polémico y provocar reacciones, no por mera malcrianza, sino para que de todo corazón nos replanteemos el papel que debemos jugar en la sociedad.

Debemos hacer sentir a los demás, a los no forestales, que la economía realmente se está beneficiando con el trabajo del sector forestal, no porque lo digamos y repitamos en los foros nacionales e internacionales, sino porque efectivamente así es. La profesión forestal es de producción en el mejor sentido de la palabra y no debemos avergonzarnos o pedir disculpa por ello; especialmente si se trata de fomentar sistemas sostenibles. Quisiera que contagiáramos de esta idea de profesión productiva al resto de los profesionales que trabajan en recursos naturales. Si esperamos que nos reste todavía algún espacio o alguna hectárea en qué trabajar de aquí a fin de siglo tenemos todos que poner a producir en forma racional los recursos naturales en un cambio de actitud radical; no tanto por oposición a la "seudo producción" destructiva que hoy se practica, sino por contribución eficaz al desarrollo socioeconómico.

En la dramática situación actual de nuestros países, ante la destrucción y deterioro continuo de los recursos naturales y frente a la enorme competencia de todos los sectores por fondos escasos para la inversión, no queda tiempo para el romanticismo. Se requieren respuestas. Como sector estamos acostumbrados a pedir apoyo, cuando en realidad debemos ver la forma más adecuada de ofrecer y dar apoyo al desarrollo general, humano y sostenido.

CARACTERIZACION GENERAL DE LOS PAISES EN DESARROLLO

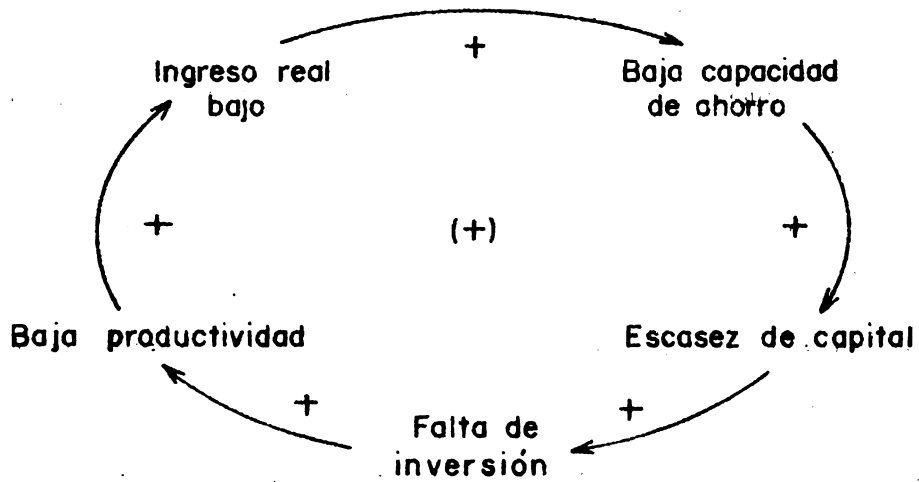
Desde hace muchos años los economistas han escrito sobre el círculo vicioso de la pobreza en las naciones del tercer mundo. Con tristeza podemos ver que cada año hay nuevas tesis y ensayos que reiteran las antiguas causas del subdesarrollo y que más bien aparecen nuevos reforzantes para que este subdesarrollo continúe y aumente.

Hay muchas expresiones de este círculo vicioso de la pobreza; a manera de ejemplo, o por refrescar la memoria presentaré dos aspectos del problema en la Figura 1 con base en buches positivos de retroalimentación.

A mediados de la década de los 70 se pensó que la "generosa" oferta de capitales de la banca internacional, resultado de la aplicación de las doctrinas de Friedman y la Escuela de Chicago, podría romper estos círculos. Sin embargo, el único resultado palpable fue el endeudamiento externo récord de América Latina, que trajo ingentes cantidades de capital aparentemente "barato". Lamentablemente nos endeudamos y no miramos lo que tenemos en casa o solo lo hacemos parcialmente, olvidamos que nuestros principales recursos de inversión están en la fuerza de trabajo de la población y en el manejo sostenido de los recursos naturales renovables. Podemos hacer un listado de problemas que han sufrido, están y seguirán sufriendo los países en desarrollo:

- La mayoría de la población todavía trabaja en el sector primario. Esto que no necesariamente debería ser una desventaja se transforma en un real problema.
- La mayor proporción del Producto Interno Bruto (PIB) proviene del sector primario.
- Las exportaciones consisten en pocos y poco diversificados productos del sector primario. Hay esfuerzos en todos los países por diversificar, pero se nos imponen producciones en las que no tenemos ventajas, cuando más bien debiéramos especializarnos en otros productos.
- Hay fuertes diferencias de ingresos entre los sectores y aun dentro de un mismo sector de la economía.

a) POR EL LADO DE LA OFERTA DE CAPITAL



b) POR EL LADO DE LA DEMANDA DE CAPITAL

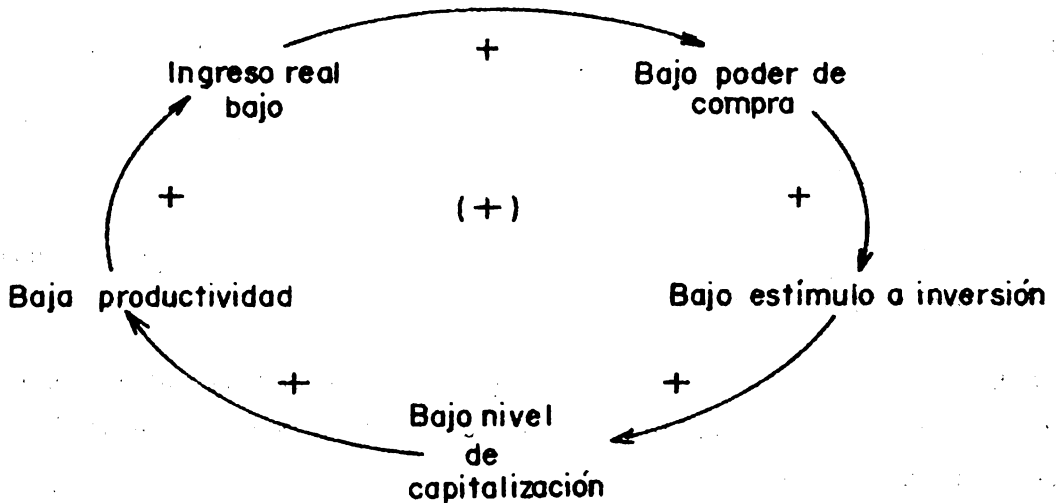


Figura 1. ESQUEMA DEL CIRCULO VICIOSO DE LA POBREZA

- Hay fuertes diferencias de productividad entre los sectores, a nivel interno y en comparación con los estándares internacionales.
- Hay fuertes diferencias regionales de desarrollo.
- Hay diferencias fuertes en los niveles culturales de la población, en la dotación de servicios, etc.

Todas estas características hacen que nuestras economías sean primarias y duales; además:

- Se importan grandes cantidades de alimentos básicos y materias primas para las industrias.
- El mercado de los productos de exportación se concentra en pocos países de los que se depende.
- Los precios de los productos de exportación son altamente variables, lo que causa inestabilidad en los ingresos generales de los exportadores y en los ingresos fiscales.
- Los presupuestos fiscales son deficitarios y los gastos de presupuesto fiscal son muy poco productivos.
- Las tasas de ahorro e inversión no permiten un crecimiento sostenido.
- La migración de población rural a las ciudades no puede ser absorbida con suficientes puestos de trabajo.
- Las altas deudas externas cuyo servicio es imposible significan el estancamiento de la economía.
- Se han destruido en mayor o menor grado los recursos naturales renovables y no renovables, y ni siquiera se han transformado en capital para otros sectores de la economía.
- Finalmente, si no se posee petróleo se ha tenido que aumentar el presupuesto energético, y si se tiene se ha caído aun más profundamente en la trampa de depender de un solo recurso.

Por estas razones, nuestras economías son inestables y dependientes. De todo esto puede desprenderse como cosa obvia que los modelos de desarrollo que se han aplicado por inspiración propia o ajena no han sido adecuados y han servido a otros más que a nuestros países. En algún momento se debió oír a aquellos que decían que las teorías de los profetas del desarrollo son muy incompletas, muy de laboratorio, muy ajenas a nuestras realidades.

PAPEL DEL SECTOR FORESTAL

Análisis crítico

Hay una diferencia fundamental entre crecimiento, es decir aumento del ingreso per cápita, y desarrollo, es decir crecimiento con mejoramiento de la distribución del ingreso y de la calidad de vida bajo condiciones de estructuras en permanente adecuación. Se puede agregar aun algo importante: el desarrollo no es tal si no implica el mejoramiento de la calidad de vida de la población de menores ingresos. Son muchos los modelos de desarrollo económico que han significado crecimiento y aun mejor distribución del ingreso; pero la calidad de vida ha empeorado por los costos sociales en que ha incurrido el desarrollo, generalmente a espaldas de los recursos naturales.

El papel del bosque y las industrias forestales en el desarrollo económico es diferente en cada país y depende mucho de la base de recursos naturales en relación con la población. Pero también hay que tener presente que cada país o tiene bosque o puede formarlo.

En nuestros países la demanda por productos forestales, y en general por productos de los recursos naturales renovables, aumenta día con día, incluyendo la energía y la recreación. Se plantean ante este hecho varias posibilidades:

- a) Aumento de las importaciones de productos forestales, lo que implica aumento de la producción y exportación de otros bienes para compensar el efecto sobre la balanza de pagos.
- b) Aumento de la producción interna, lo que significa inversión en manejo forestal, plantaciones, explotación e industrias forestales.

- c) Cambio de la estructura de la producción interna, limitando la exportación de madera y productos poco elaborados e iniciando la producción de bienes de mayor valor agregado.

Cada país debe determinar qué quiere de sus bosques para así delinear una política forestal adecuada, sea de producción, de protección, de exportación o de sustitución de importaciones.

Tradicionalmente se han señalado una serie de características importantes al sector forestal para beneficio del desarrollo económico. Veamos hasta qué punto se han utilizado esas características.

Flexibilidad de la función de producción en el bosque e industrias forestales

Esta flexibilidad es en el sentido que pueden utilizarse técnicas intensivas en capital o en mano de obra según su escasez relativa; esto es válido casi para cada producto forestal. La flexibilidad frente a intensidad de capital o trabajo representa también una flexibilidad en cuanto a la escala. Se pueden ejecutar, tanto en el bosque como en la industria, muchos procesos productivos en forma manual, levemente mecanizados o altamente automatizados. Se pueden operar racionalmente aserraderos con producciones de 2-3 mil metros cúbicos por año hasta de 200-300 mil cúbicos anuales y plantas de papel desde 1 tm/día hasta 600-900 tm/día. Veamos ahora críticamente el uso que se ha dado a esta flexibilidad.

- En general se ha mecanizado más allá de la disponibilidad de capital y de la abundancia relativa de mano de obra. No se ha usado tecnología adecuada o apropiada, y cuando se ha hecho, ha sido a una escala de juguete.
- Se ha operado a escalas que van más allá del tamaño de los mercados internos de nuestros países sin tener posibilidades comprobadas de exportación, dejando en la mayoría de los casos capacidades ociosas, las que no se comparten con otras empresas, agrupaciones o incluso países.
- Bajo el envoltorio de la cooperación y el crédito ventajoso, se nos ha vendido plantas industriales inadecuadas, las que en muchos casos no corresponden a las relaciones de escasez relativa de factores, ni siquiera a las características de la materia prima.

Hay múltiples ejemplos casi trágicos de elefantes blancos en América Latina, de plantas definitivamente sobredimensionadas, lo que produce la paradoja de que se emplee más capital del que se tiene; además nos damos el lujo de dejar capacidad ociosa. La capacidad ociosa es un denominador común, permanente y no coyuntural, lo que lleva a producir a costos muy altos. Sería más lógico quizás tener plantas más pequeñas y más intensamente utilizadas en varios turnos de trabajo.

No se trata de usar tecnologías que empleen mano de obra a cualquier costo, sino de lograr un aumento general de la productividad del trabajo, cambiando métodos consumidores de mano de obra por métodos intensivos. Tampoco, en el afán de economizar capital, hay que usar técnicas primitivas sino productivas, y en lo posible producibles internamente. La mecanización intensiva debe postergarse hasta que el trabajo deje de ser un factor abundante, lo que puede ocurrir temporal o regionalmente.

Flexibilidad de la materia prima madera

El bosque produce una gran variedad de especies y dimensiones, por lo que la madera redonda es materia prima adecuada para diferentes productos. En forma complementaria existe gran cantidad de alternativas de producción de los así llamados "productos forestales secundarios". Esta amplia gama de productos le daría al sector forestal una gran adaptabilidad económica y representaría una ventaja en el fomento del desarrollo equilibrado y en los primeros pasos de una industrialización en áreas rurales, lo que amplía las posibilidades de inversión.

La flexibilidad del producto permite la instalación de complejos industriales integrados y transforma capital congelado (bosque) en capital líquido. Permite también tener cosechas a diferentes plazos para diferentes objetivos, en contradicción con la creencia general de que la actividad forestal es de ciclo largo. Las especies de corta duración y el aprovechamiento inmediato (pero sensato) del bosque natural no requiere de ninguna espera.

¿Cómo ha sido utilizada esta flexibilidad del producto?

- La producción se ha concentrado en muy pocas especies de mayor valor, empobreciendo el recurso y sus posibilidades de manejo sostenido.

- La producción se ha concentrado en muy pocos productos, de muy bajo grado de elaboración, con muy bajos índices de utilización. Más bien se ha desviado la flexibilidad hacia los desperdicios.
- Se ha llegado al extremo de importar productos secundarios hechos con nuestras propias materias primas, en lugar de haber dado más elaboración interna. El extremo lo constituye la exportación de madera redonda, que solo se justifica bajo circunstancias muy especiales.
- El capital congelado en el bosque se ha transformado en capital líquido para otros sectores y no se ha reinvertido en el propio sector, en el bosque, su manejo y su renovación. Se ha usado el bosque como un banco de capital y un banco de tierras la mayoría de las veces en usos no sostenibles.

Orientación de la actividad forestal hacia las zonas rurales

Muchos consideran necesario un desarrollo paralelo entre la agricultura y el bosque para fomentar el desarrollo regional. La actividad forestal está orientada a zonas rurales con el objeto de promover el desarrollo regional a través del desarrollo de la infraestructura, de la complementariedad entre los trabajos agrícola y forestal en el bosque y la industria y del incremento de la actividad económica regional.

El bosque está obviamente en zonas rurales y las industrias forestales por razón de economía de transporte y energía deberían, en un esquema de rendimiento sostenido, ubicarse cerca del bosque. Un desarrollo forestal equilibrado llevaría a un desarrollo armónico de las regiones forestales, con trabajo permanente en el bosque y las industrias y quizás con un proceso migratorio menor, o incluso detenido. Sin embargo, también se ha desperdiciado la posibilidad del desarrollo rural a través del sector forestal:

- La explotación forestal no es de rendimiento sostenido, por lo tanto las actividades forestales en la comunidad rural no son estables. Muchos de los individuos que participan en la explotación y la industria son forasteros y no se integran a la comunidad rural. En casos extremos, el resultado son pueblos "fantasmas", producto de la actividad forestal de tipo minero.

- No se utilizan todas las posibilidades de producción; por lo tanto, el empleo productivo no es suficiente al generarse pocos productos de pocas especies.
- La industria forestal está generalmente mal localizada: no está en la zona rural sino en la zona urbana; no está orientada hacia la materia prima sino hacia el mercado del producto, con el consiguiente costo de transporte. Esto último se debe a que no existe manejo forestal de rendimiento sostenido, sino que la explotación es migratoria hasta explotar un área de su madera valiosa.
- En la mayoría de los casos, los proyectos forestales no han integrado a la comunidad rural en la planificación e implementación. La comunidad solo ha sido fuente de mano de obra para el proyecto.

Contribución a la balanza de pagos

El desarrollo del sector forestal debería contribuir a aliviar la presión sobre la balanza de pagos, ya sea por sustitución de importaciones o por la exportación de madera y productos forestales. Los países en desarrollo, a pesar de que disponen en muchos casos de grandes recursos naturales, son importadores netos de productos forestales y cada vez en mayor cuantía. En este sentido, la producción futura de los bosques e industrias forestales en América Latina se orientaría más a sustituir importaciones. Es necesario invertir mucho menos de lo que se importa para iniciar esta sustitución. Además el trabajo en el bosque y la industria forestal ocupa pocos insumos importados por unidad de insumos totales y por unidad de valor agregado; por lo tanto, su producción grava muy poco la balanza de pagos.

Sin embargo, ningún país hace debido uso de este potencial:

- Se importan bienes y servicios forestales producibles internamente.
- Se importan bienes y servicios no forestales que son sustituibles por producción forestal.

- Se exportan productos con bajo grado de elaboración, realmente materias primas; con lo que la relación de intercambio es muy desfavorable y el valor agregado en el país muy bajo.
- Se desarrolla en forma parcial el potencial del sector turismo, con una estructura de alto costo y para grupos de altos ingresos. No se fomenta el turismo nacional (que prefiere Miami) y no se distribuyen suficientemente los ingresos del turismo en la población rural.

Interdependencia con los demás sectores de la economía

Los bosques e industrias forestales tienen fuertes interdependencias con los demás sectores de la economía. Sus productos son insumos para muchas industrias y además usan insumos de otros sectores o el propio sector tiene posibilidades de una fuerte integración vertical, por lo que el desarrollo de las industrias forestales estimula la demanda del propio sector y de los demás sectores al demandar insumos.

El sector forestal debería tener gran importancia en la construcción, deficitaria en casi todos nuestros países, lo que generaría fuerte demanda por madera y productos forestales.

Frente a estas interrelaciones con otros sectores tenemos:

- Una proporción insignificante del PIB de nuestros países lo genera el sector forestal, lo que refleja un mal uso de su propiedad multiplicadora.
- No se utiliza madera ni en cantidad suficiente, ni con precios convenientes, ni de calidad en la industria de la construcción. Esto aleja la posibilidad de una solución habitacional barata y digna, que además impulse el desarrollo del sector forestal y de otros sectores de la economía. Sin embargo, en la construcción se usan materiales importados o con mucha más alta relación producto/energía.
- No se reinvierten los ingresos generados por el bosque y la industria forestal en el propio sector para poder autosostener el desarrollo.
- La inversión necesaria para generar empleo en el sector bosque e industria forestal es baja. Por lo tanto, las inversiones en el sector

suficiente empleo con poco capital; tampoco se ha pensado en este punto de vista al distribuir los recursos de presupuesto e inversión.

Los bosques y cuencas: productores de energía

Los países que no poseen combustibles fósiles se han visto sometidos a los vaivenes de los precios del petróleo y gastan una buena parte de sus presupuestos en combustible. Sin embargo, el bosque es una gran alternativa de producción de energía, sea como leña y carbón o como parte del sistema de generación de energía hidroeléctrica constituido por una cuenca hidrográfica. El potencial generador de energía hidroeléctrica está garantizado con el buen manejo del recurso forestal en la cuenca respectiva.

La situación de utilización de este potencial es la siguiente:

- La leña y el carbón se usan como combustible para consumo de los hogares rurales y en algunos casos para uso urbano y de industrias. Sin embargo, este uso de biomasa no está complementado con esfuerzos serios de manejo de bosques y plantaciones forestales capaces de lograr este abastecimiento; por el contrario, se ha deteriorado el recurso en áreas críticas.
- Una gran parte del aprovechamiento del bosque para madera se desperdicia y no se transforma en combustibles renovables. En la explotación del bosque natural queda un alto volumen de ramas y copas, casi equivalente a lo aprovechado para madera.
- Las cuencas generadoras de energía hidroeléctrica están por lo general muy deterioradas y lamentablemente entre los costos de generación de energía no está la protección y manejo del bosque. Ese ahorro absurdo provoca un mayor costo representado por la rápida depreciación de los embalses y generadores de electricidad, sin considerar otros costos sociales en las cuencas media y baja.

DETERMINACION DE LA IMPORTANCIA DEL SECTOR FORESTAL A NIVEL NACIONAL

Los que se ocupan del sector forestal y de los recursos naturales están convencidos que su actividad es de la mayor importancia y que los demás casi que tienen la obligación de entender que es necesario destinar suficientes recursos a la actividad. Estamos acostumbrados a pedir apoyo cuando en realidad debiéramos darlo. Nuestros países tienen problemas socioeconómicos serios y el sector forestal y de recursos naturales solo tendrán prioridad y cabida si interpreta los problemas sociales y económicos desde el punto de vista de los recursos naturales y ofrece soluciones concretas.

En el pasado se ha tratado de justificar al sector por sí mismo y el resultado general es que si bien se pretende darle prioridad con el manejo de la opinión pública (artículos en el periódico, programas de televisión), no hay fondos suficientes. Es entonces necesario demostrar claramente y en cada país cual es la contribución que puede rendir para que la planificación se incluya (y no como mero relleno) dentro de la planificación regional y nacional.

Para que la planificación forestal sea incluida, no sirve argumentar con base en valores estéticos y ecológicos de la flora y de la fauna. Tampoco sobre las catástrofes futuras que nos esperan, pues esto no obedece a los criterios de urgencia de la población ni de los políticos. Es entonces necesario hacer una medición empírica de la contribución y papel potencial del sector forestal en comparación con los demás sectores de la economía y, si es posible, valorar luego los costos sociales en que se ha incurrido al no haber manejado adecuadamente los recursos. Puede surgir la pregunta de cómo determinar la importancia del sector forestal y de los recursos naturales en la economía. He aquí una proposición de la estructura de tal estudio. Analizar primero el nivel de actividad de sectores seleccionados de comparación con el sector bosque e industrias forestales, a fin de determinar lo siguiente:

- Contribución al PIB absoluta y relativa, evolución y tasa de crecimiento
- Indices de producción física en comparación con otros sectores
- Volumen de empleo en términos absolutos, relativos y de crecimiento

- Nivel de salarios absolutos, relativos, crecimiento y promedios
- Valor, participación y evolución de las exportaciones
- Valor, participación y evolución de las importaciones
- Balanza comercial y su evolución
- Capital fijo y su evolución

Los indicadores de nivel mencionados muestran la relativa importancia del sector. El segundo paso es el análisis de la estructura del sector y su comparación con otros sectores. Los indicadores de estructura, desde un punto de vista privado y social, son los siguientes:

Privados

- Rentabilidad
- Velocidad de circulación del capital (valor bruto producción/capital)

Sociales

- Relación producto-capital (valor agregado bruto/capital fijo)
- Intensidad de capital (capital/valor bruto de la producción)
- Coeficiente de capital (capital fijo/valor agregado bruto)
- Coeficiente de empleo (número empleado por millón de US\$)
- Densidad de capital (capital invertido por empleado)
- Valor bruto de la producción por trabajador
- Valor agregado por trabajador
- Valor bruto de la producción por unidad de salario
- Valor agregado por unidad de salario
- Porcentaje de insumos nacionales en los insumos totales
- Valor agregado en porcentaje del valor bruto de la producción
- Relación entre exportaciones totales e importaciones de insumos

Los indicadores mencionados nos mostrarán la contribución real y potencial del sector forestal a la producción, al empleo, a la balanza de pagos y sus requerimientos de capital; de allí se deduce la posibilidad de usar al sector como herramienta de desarrollo y como elemento estratégico.

Los indicadores también permitirán hacer comparaciones con otros sectores de la economía y mostrarán ventajas, complementariedad o desventajas al diseñar estrategias y modelos de desarrollo nacional o regional.

Este tipo de comparaciones permite además estudiar los efectos de inversiones alternativas sobre el empleo, la producción, la balanza de pagos, etc. Creo que este es el tipo de cifras que se deben manejar para poder realmente convencer de la necesidad de hacer inversiones en el sector forestal.

Otra herramienta importante para la planificación y concretamente para la determinación del papel del sector forestal, sería disponer de un modelo insumo-producto general para el país y especial para la industria forestal incluyendo el bosque y la silvicultura como sector de entrada. En esa forma se podría medir efectivamente las relaciones interindustriales del sector, los efectos sobre la demanda de insumos, el multiplicador de las inversiones forestales y el efecto del pleno empleo de la capacidad instalada sobre diferentes variables económicas.

El tipo de estudio sugerido debería ser una herramienta básica para defender la importancia del sector.

LA PLANIFICACION DEL SECTOR FORESTAL

El conocimiento previo de la importancia y potencial del sector bosque e industrias forestales en el desarrollo facilita y justifica mejor la integración en la planificación nacional y regional. Hay muchos esquemas de planificación, pero todos contienen al menos los siguientes elementos:

- Un diagnóstico que puede coincidir con el estudio comparativo antes mencionado, pero que incluya una evaluación aproximada del recurso y de la demanda por productos forestales; y desde luego, vinculado con el diagnóstico del sector agropecuario y de la economía en general.

- Una estrategia para interpretar los problemas socioeconómicos a la luz de las soluciones que puede ofrecer el sector de bosques e industrias forestales.
- Objetivos claramente definidos para el desarrollo del sector, cuantificables, en un sistema racional y compatibles con los objetivos agropecuarios y globales.
- Identificación de proyectos específicos nacionales y regionales a través de los cuales se verifiquen los objetivos.
- Políticas institucionales, cuerpos legales, estímulos para la inversión forestal y otros aspectos basados en apreciaciones realistas.

Sin embargo, en esta planificación es necesario que tengamos en cuenta algunos aspectos que deben responder a preguntas fundamentales:

1. ¿Debe basarse el desarrollo forestal en el Estado o en la empresa privada?

La conclusión clara es que ambos grupos han fracasado en mayor o menor medida en poner los bosques bajo manejo. El estado, con presupuestos escasos que muestran sin lugar a duda la prioridad real del sector, ha tenido un papel policial sobre la acción de los individuos y no ha promovido el manejo efectivo de los bosques. Por otra parte, la empresa privada ha actuado con un criterio de corto plazo y tampoco piensa en la sostenibilidad del recurso. La deforestación habla por sí misma de este fracaso.

2. ¿Existen políticas y estrategias de mercadeo y comercialización de productos forestales?

La industria forestal nunca se ha preocupado de ganar mercados internos y externos como lo hacen otras ramas de la industria, con una política más agresiva, con propaganda y fomento del consumo de los productos derivados. Esta es una conducta universal del sector, incluso en la crisis de la industria forestal norteamericana de 1982, se evidenció que no había políticas agresivas para conquistar mercados y competir con productos sustitutos.

3. ¿Existen incentivos adecuados y bien motivados para el fomento de la silvicultura?

El sector privado busca legítimamente obtener incentivos para la actividad forestal. Los incentivos deben, sin embargo, estar de acuerdo con la prioridad socioeconómica probada del sector y deben cumplir varios requisitos:

- a) ser medidas transitorias, mientras se superan las restricciones iniciales que los motivaron
- b) no deben ser desproporcionados respecto de los objetivos; más bien deben financiar solo un porcentaje de los costos totales, para que el empresario comprometa parte de su capital y así el objetivo de fomento no se cambie por el del lucro inmediato
- c) no deben inhibir la reinversión en el propio sector de una parte de las utilidades generadas. Esto es solo posible si los inversionistas también están pensando en el rendimiento sostenido
- d) no solo deben orientarse a plantaciones sino también al manejo del bosque natural. En la explotación del bosque natural hay un ingreso inmediato; lo que faltan son estímulos para una inversión adicional en silvicultura.

4. ¿Ha tomado en cuenta el desarrollo forestal pasado al campesino, al pequeño y mediano propietario?

En general la mayoría de los proyectos forestales de cierta envergadura no han considerado a estos grupos y por lo tanto tampoco sus intereses y motivaciones. Proyectos concebidos en estos términos solo se transforman en una fuente de empleo mientras duran, pero no tienen continuidad. El fracaso del Estado y de los empresarios privados se debe a que no han involucrado de manera activa a los afectados por la actividad forestal.

En este sentido siempre se confunden las escalas y plazos de las actividades ¿Por qué, por ejemplo, no pueden convertirse los campesinos y pequeños propietarios organizados en concesionarios de manejo racional, económico y productivo de áreas silvestres o parques nacionales? ¿Por qué no puede ser una cooperativa o un asentamiento campesino el concesionario de una reserva forestal de un permiso de corta, y a su vez tener un contrato de abaste-

cimiento a precios justos con la empresa industrial? Esto garantizará el rendimiento sostenido, una mejor distribución del ingreso, diversificaría la producción y permitiría trabajar en forma más intensiva con unidades de manejo de menor superficie.

5. ¿Somos los forestales suficientemente activos, creativos e imaginativos en la identificación y formulación de proyectos específicos?

Esta es otra paradoja. Todos nuestros países disponen de diagnósticos y planes globales de desarrollo forestal, pero ellos no están motivados en la solución de problemas del país sino que son injertos forestales en los planes globales. Además estos planes una vez formulados carecen de financiamiento y no pasan entonces de manifestar deseos. La única forma real de lograr financiamiento para la acción concreta es a través de proyectos de factibilidad bien concebidos.

Los institutos financieros internacionales tienen fondos para inversión en recursos naturales pero carecen de buenos proyectos. Los institutos bancarios nacionales carecen de líneas de crédito adecuadas, pero hay que enfrentarlas al hecho de tener que analizar proyectos para que piensen seriamente en abrir líneas de crédito. En general, la experiencia indica casi sin excepción que los buenos proyectos logran financiamiento. Quizás la mejor forma de lograr una prioridad efectiva es formular proyectos y buscar su financiamiento; aun si el sector no tiene prioridad en ningún plan, logrará una prioridad de facto al recibir financiamiento para proyectos específicos.

En este sentido no hay límites puesto que se pueden elaborar proyectos específicos de reforestación, de manejo de bosque natural, de industrias pequeñas o grandes, de turismo, etc.

También existen en la mayoría de los institutos fondos para elaborar proyectos y por lo tanto hay una buena base para estudios de calidad. Como profesionales tenemos que empezar por atrevernos a ofrecer soluciones basados en nuestros estudios e investigaciones; debemos usar la experiencia internacional y el conocimiento técnico. Adelante entonces con empuje e imaginación.

CONCLUSION

De lo expuesto se puede concluir que:

- Nuestros países no han superado sus agudos problemas de desarrollo económico y social.
- Las fórmulas tradicionales han fracasado y los problemas crecen.
- Si bien los bosques e industrias forestales pueden contribuir al desarrollo, no ha existido la capacidad de promover la importancia del sector para maximizar su aporte.
- Las ventajas evidentes de los recursos naturales se han desperdiciado junto con el bosque que hemos destruido.
- Es necesario explicar como puede el sector contribuir al desarrollo y demostrar su importancia estratégica por comparación con los demás sectores.
- La planificación del sector forestal debe ser parte integral de la planificación global, pero presentando al sector como de apoyo a los objetivos generales y destacando su carácter estratégico. Es vital la incorporación del campesino, pequeño y mediano propietarios a la implementación efectiva de los planes y proyectos forestales.
- Finalmente se deben generar proyectos para que las prioridades asignadas o no al sector se transformen en prioridades reales.

Todo esto no encierra en sí ninguna novedad metodológica, lo que lleva a pensar que nos hemos anulado para la acción y que necesitamos un cambio claro de actitud si queremos justificarnos ante la sociedad como sector y como profesión.